

EL BUSCAPIÉS

PERIÓDICO INTERMITENTE

DEFENSOR ENTUSIASTA DEL GOBIERNO

«El Buscapiés» es un co-
hete sin varilla que se
suelta antes de empezar
los grandes fuegos arti-
ficiales.

REDACTOR EN JEFE

PINCHA-RATAS

El número suelto cuesta
cuatro centésimos, pero
vale mucho mas.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

No he de callar, por mas que con el dedo
Ya tocando la boca ya frente,
Silencio avises, ó amenazas miedo.

(Quevedo).

La gran pavonada

Ya saben vds. que se daban pasages gratis.
No en la época de Santos. Eso es ya muy re-
moto.

En los gloriosos tiempos del cuatri-faz Jano.

Esto es inconcebible á primera vista, pero ya
verán vds. como yo lo explicó y vds. se quedan
convencidos. En los días anteriores á la Semana
Santa se habian expedido nada menos que seiscien-
tos!

Parece que Jano no sabia nada, pero en cuanto
lo supo, dijo: aquí estoy yo.

Verdad es que ha necesitado quince meses para
apercibirse de la cosa.

Pero creo que ya les he dicho á vds. y si nó lo
dije lo digo ahora, que el hombre es muy lento
en sus reflexiones.

La gestacion de las ideas es en él muy laboriosa,
así es que tarda mucho en darlas á la luz.

Pero alumbró el hombre, alumbró.

Parió Jano, y no un ratoncito como la montaña,
sino un formidable roedor, que destruyó en un
segundo todos los pasages expedidos por sus
Ministros.

Y llamé el hombre á Maeso el sucesor de Car-
ra'ón, y le dijo: sean destruidos todos los pasajes
por cuenta del Estado.

Y los pasages fueron destruidos.

¿Y los Ministros? Ah! los Ministros! ¿qué quieren
vds., que digan los Ministros al hombre que mora-
liza la administracion y les hace sentir el peso de
sus faltas?

Nada, nada, quedarse muy tranquilos, poner

cara risueña, despues de hacer el gesto aquél que
hace un pavo cuando se traga una nuez.

Porque los pavos tampoco quieren engullirse las
nueces, pero como es para su bien...

Si señores, para su bien, porque así engordan,
se ponen lustrados y toman sus carnes un sabor
esquisito.

Perdonen Vds. las disgresiones sobre los pavos;
Vds. dirán que esto es una verdadera pavada, y
razon que les sobrá.

Y vuelvo á los Ministros. Lo cierto es que ellos
se pavonean muy satisfechos, despues de la leccion
que han recibido.

¿Y que leccion! El Presidente Jano no se conten-
tó con hacer anular los pasages, sino que dió una
orden estableciendo que no serian válidos otros
pasages que aquellos que lleven la firma: Tajés.

Esto no es una prueba de confianza. Si los Minis-
tros fuesen de esos hombres quisquillosos que se
juzguen ofendidos porque les ponen en ridiculo, hu-
biese esto bastado para que renunciassen.

Pero son buenos muchachos, y se quedan en sus
puestos. Así prueban que tienen buen genio.

Paris vale una misa, dijo Enrique IV. La cartera
vale un desaire: pero la cartera, no por la cartera
sinó por lo que tiene adentro.

Quizá vds. no me entienden: creo que me he ex-
plicado mal. Quiero decir, por lo que importa el
ser Ministro para concurrir á la felicidad de la
patria.

Porque si ellos salen del Ministerio la patria se
hunde.

Esto está averiguado: mas que eso, probado, es
un dogma político en el que hay que creer ó re-
ventar.

Yo creo que el porvenir de la República se pre-
sentaría entonces pavoroso.

Los Ministros sufren el coscorrón presidencial y,
al mismo tiempo que nos salvan de una catástrofe,
se dan ellos una gran pavonada.

¿Que se queden! exclaman suplicantes los ciu-

dadanos amigos de la paz, que ven con terror los resultados que podria traer su salida del Gabinete.

Que se queden! digo yo uniendo mi súplica á la de los demás. Si ellos se van vamos á quedar des-pavoridos.

S. E. QUÍMICO

PERSONAJES

S. E. EL SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. —CÁRLOS M. DE PENA (*Presidente de la Junta E. A.*)

ESCENA I

(Esta escena pasa en los basurales de la playa de la Aguada).

Pena (con orgullo, mostrando los enormes montones de basuras) Todo esto es obra mia.

Presidente de la República (admirado) ¿Vd. ha hecho toda esa basura?

Pena—No, no señor, quiero decir que yo la he hecho traer aqui.

Presidente de la República (con gravedad y encendiendo un cigarrillo Ferriolo), Muy bien, perfectamente!

Pena—¿V. E. creé que esto huele mal?

Presidente (olviendo el aire)—Yo creo, me parece...

Pena—No, señor, no huele nada.

Presidente (con tono de profunda conviccion)—¿Que ha de oler!

Pena—Los que critican que se llene este con basuras, no saben lo que dicen.

Presidente (fuma el Ferriolo)—Nada, nada, no saben nada.

Pena (con energia)—Son unos ignorantes.

Presidente (sonriendo con desdén)—Grandes ignorantes!

Pena (cogiendo un puñado de basuras y acercándolo á las ilustres narices de S. E.)—Huela V. E.

Presidente (haciendo una mueca)—¿Hum! (fuma el Ferriolo).

Pena (asombrado)—¿Parece á V. E. que esto huele mal?

Presidente (con gravedad)—¿Esto es...?

Pena (moviendo la cabeza afirmativamente)—Si señor, esto es...

Presidente (con aire magestuoso)—¿De caballo?

Pena (olviendo á su vez)—Si señor, de caballo.

Presidente (después de fumar)—Me parece muy bien.

Pena (complacido)—V. E. comprende, porque es hombre de gran talento....

Presidente—Yo comprendo

Pena—(triumfante,...)—Que aquí no hay materia orgánica.

Presidente (encogiéndose de hombros con soberano desprecio)—¿Que ha de haber! ¿quien lo dice?...

Pena (desdenadamente)—Los ignorantes.

Presidente (profundamente convencido)—(Ya decia yo... porsupuesto: ignorantes.

Pena (cogiendo otro puñado de basuras)—La materia orgánica, señor Presidente....

Presidente (después de encender otro cigarrillo)—Perfectamente! la ley orgánica...

Pena (rectificando)—Materia orgánica, Excelentísimo señor.

Presidente (con tono de suficiencia)—Eso decia yo.

Pena (maravillado)—V. E. es un gran hombre.

Presidente (con modestia)—No tanto, pero yo....

Pena (con entusiasmo)—V. E. ha reconocido inmediatamente que aquí no hay materia orgánica.

Presidente (con sublime seriedad)—Eso lo vi desde lejos...

Pena (contemplándolo con asombro)—¿Que hombre señor, que hombre! V. E. ha leído á Lavoissier, conoce sus estudios sobre química orgánica....

Presidente (con imperturbable aplomo)—Naturalmente.

Pena—¿Y á Dumas?

Presidente (sonriendo) Porsupuesto, cuando muchacho, los Tres Mosqueteros...

Pena (en el pináculo del entusiasmo)—Literatura tambien! pero yo hablaba del químico Dumas...

Presidente (como quien oye hablar de una cosa muy sabida)—Ah! ese. porsupuesto...

Pena—¿Y á Liebig?...

Presidente—He estado en el Establecimiento de Fray-Bentos.

Pena—Entonces V. E. puede estar convencido que sabe mas que Arechavaleta, que descubrió lo que todo el mundo ignoraba, que los microbios del cólera no pueden vivir en la sal:

Presidente (con tono de proteccion)—No, Arechavaleta sabe tambien.

Pena (con aire de conviccion)—Su descubrimiento es portentoso, Pasteur podria aprender con él.

Presidente Ya lo creo!

Pena—Yo he descubierto tambien ...

Presidente—Sí, mi amigo, Vd. también ha descubierto...

Pena... que en estas basuras no existe materia orgánica, y V. E. que tanto sabía ha confirmado mi descubrimiento.

Presidente—Es cierto, es cierto, y dígame, ¿aquí no hay más que de caballo ¿eh?

Pena (oogiendo otro poco de basura)—Sí, si señor; hay, V. E. sabe los perros que andan por las calles...

Presidente (riendo a carcajadas y mostrando los dientes) Ya, ya me lo figuraba....

Pena (con gravedad) pero eso no importa los alimentos vegetales y animales, contienen oxígeno, hidrógeno, ni trógeno, carbono, fósforo y azufre.

Presidente ¿Azufre también?

Pena Sí, señor Excelentísimo, la clara de los huevos por ejemplo.....

Presidente (con aplomo)—Ya, ya lo sabía ¿y esto se terraplana a pison?

Pena—Sí, señor, si tuvieramos máquina....

Presidente [(gravemente)—Eso pensaba yo, con máquinas....

Pena—Una máquina con un gran cilindro, y unas ruedas muy anchas....

Presidente—Ruedas anchísimas....

Pena—Sí, señor Excelentísimo, con unas ruedas anchísimas....una de veinte caballos....

Presidente (con tono profundo)—¿No quensa Vd. que son muchos caballos?

Pena—No, señor, no son muchos....

Presidente (muértese el labio inferior)—La alimentación costaría caro....

Pena—El carbon no es cara....

Presidente (deminando su sorpresa)—El carbon....

Pena—Sí; no es tan barato como en Europa, pero al fin como es poco y supliría la máquina a muchos brazos....

Presidente (titubeando)—Es decir....carbon de leña....

Pena—No, señor Presidente, carbon mineral, carbon de piedra.

Presidente (enciende otro cigarrillo con aire perperflejo y murmura para su capota: No lo sabía; mantener caballos con carbon!)

Pena—V. E. ha visto, se ha convencido de que esto no huele mal.

Presidente—Que me vengan a decir ese disparate!

Pena—V. E. sabe perfectamente que aquí no hay materia orgánica porque los alimentos animales y vegetales, después de la masticación, la deglución, la

digestion y la oxidacion que ha sufrido la materia orgánica en los intestinos del solipedo y del can....

Presidente (haciendo un movimiento afirmativo con la cabeza)—Perfectamente, eso pensaba yo.

Pena—Esto no huele mal, señor Presidente.

Presidente (hace un movimiento de hombros que quiere significar que es un absurdo suponerlo)—¿Qué ha de oler mal!

Pena (con aire de triunfo)—No hay materia orgánica....

Presidente (con desden)—¿Quién es el ignorante te que lo dice?....

ESCENA II

Presidente solo (la escena pasa en su habitacion)

La verdad es que yo soy un sábio..... y soy un químico.... aquello tenía un olor así.... así.... en fin.... no me gustaba.... pero no había mal olor.... no ¡qué había de haberlo!.... lo de caballo.... lo de perro.... pero materia orgánica.... ignorantes.... grandes ignorantes.... no saben lo que dicen.... materia orgánica... ¿qué querrá decir materia orgánica?... cuando vuelva Maeso de Buenos Aires se lo preguntaré.... ¿mandaré llamar a Granada para que me haga una frase?... no.... no, ya me fastidió declarando que trabajar en paz por los intereses de la patria era obra suya.... como haré la frase? (declamando) la materia orgánica no existe en los basurales de la Aguada»... (fuma complacido) ¿hará efecto?... no, esta otra (declama)... terraplenar con basuras es realizar la felicidad del país.... (fuma) esperaré que venga Maeso.... me gustaba más lo de Granada.... ¿que diría Granada?... no, no le pregunto.... es capaz de quitarme la gloria después que le haya hecho célebre la frase.... (se detiene perflejo) ¿Pero que diablo decía Pena alimentar caballos con carbon.... cuando venga Maeso.... (recordando las palabras de Pena) soy un gran hombre.... soy un gran químico.... ¿que es ser químico?... Yo no lo sé, pero lo cierto es que soy soy un gran e.o.

Cae el telon.

BUZON

(Originales que no se publican por no convenir a los intereses de la empresa de EL BUSCAPIES y que sus autores pueden pasar a recoger.)

Psicología. Artículo sobre la extraña influencia

cia del espíritu de Barreto en los negocios de estado, bajo el Gobierno de Facio.

Fisiología. consideraciones acerca del «lábaro del estómago», para servir de apuntes á los futuros biógrafos del consecuente político Doctor Don Angel Floro Costa, actual colaborador de *La Nacion*.

Pintura.—Disertacion sobre el arte pictórico aplicado á la política, y las conveniencias de embellecer los retratos de los Presidentes de la República, para que los chicos de los partidarios no los tomen por el cuco. Reflexiones sugeridas al autor por un retrato visto en la fotografia de Chute y Brook.

Música. Variaciones sobre lo importancia de la estadia de un violoncista tan notable como el Doctor Carcia Lagos en el Ministerio de Relaciones Exteriores, para el concierto con las naciones vecinas.

Política. Investigaciones acerca de la influencia de un Presidente de Banco y una diputacion ó sean mil seiscientos cincuenta pesos mensuales, en el patriotismo de un ciudadano que proclamó un día la conveniencia de la anexión. (*Trabajo dedicado á Don Pedro Bustamante*).

Oratoria.—Al buen callar llaman Peña, ó en boca cerrada no entran moscas. Reflexiones acerca de la oratoria muda del Diputado Peña, y sus imitadores en el arte de callar.

Moral.—Consideraciones sobre la moral del interés, ó la conveniencia de sentarse encima de la conciencia. (Dedicado á varios miembros de la Cámara de Representantes.)

Economía.—Maravillas de la alcancia, ó el arte de economizar cincuenta mil pesos al año con un sueldo de dos mil quinientos pesos anuales.

Allá y aquí

(*Carta á un amigo de ultramar*)

Quintana: Joven América, virgen inocente:
El crítico: ¡Poco entiendes de virgenes
Quintana!

¡Que feliz es usted, D. Octaviano,
Si arimado á la estufa ó el brasero,
Mientras remueve un tronco con la mano
Oye maullar un gato en el alero.

Y una turba de chicos y chiquillas

Que el título de abuelo le depara,
Se sube presurosa á sus rodillas
Y le tira los pelos de la cara.

Y en tanto el pensamiento vagabundo
En campo de los sueños se recrea,
Olvida su cabellos que iracundo
El rigor de los años ya blanquea.

Y vuelto á sus alegres mocedades
Mientras el fuego con descuido atiza,
Vé pasar las mundanas vanidades
Como cae de la leña la ceniza.

Y á través del cristal de su aposento
Que el cierzo con sus lágrimas empaña,
Contempla cual revuelan con el viento,
Hojas secas del bosque en la montaña.

A su mente, surgiendo presurosas
Desde el fondo del alma adornecida,
Unas blancas ó negras mariposas
Traen recuerdos fugaces de otra vida.

Quizás en ese instante, amigo mío,
Que el pasado en la mente reverbera,
Recibirá esta carta que le envío.
De aquí del Plata en la oriental ribera.

¿Qué decirle podré de esta comarca
Virtuosa y libre con que usted soñaba,
Si en todo cuanto mi razon abarca
Tan solo encuentro lo que allí encontraba?

Allá la libertad es una sombra,
La libertad aquí solo es mentira;
Allá la fuerza la razon no nombra,
La fuerza aquí contra la ley conspira.

Allá se inclina la humillada fronte
Ante el trono de audaces impostores,
Se vende aquí la voluntad consciente
En pública subasta á los postores.

Allá vive el apóstata ensalzado,
Aquí el traidor su deslealtad ostenta,
Allá el que no transige es desdeñado,
Aquí el que no se vende se le afrenta.

Allá la fuerza y el talento unidos
Imponen á los pueblos sus antojos,
Aquí entre compradores y vendidos
Se reparten del pueblo los despojos.

Si quiere ver la libertad que anhela,

A estas regiones no vendrá á buscarla,
Mientras el sueño de sus hijos vela,
Conténtese, mi amigo, con soñarla.

A vuela pluma

Dice *La Prensa*:

«Ya verán Vds. que el general Tajés no se chupa el dedo.»

Pero hombre! vaya una novedad.

El mejor día nos dará el referido diario la noticia estupenda de que el general Tajés, ya no se hace nada en la cama.

Buena estaría la mamá si el chico hiciera tales cosas á su edad y siendo Presidente de la República.

No se chupa el dedo.

Pero lo que es mamar....

Mama.

Dicen algunos diarios que Juan Carlos Blanco va de Ministro á Paris.

Yo no lo creo.

El Ministro Diaz (don Juan José) es el único que puede representar dignamente al gran Tajés.

Por la inteligencia están Presidente y Ministro á una misma altura.

Tajés tiene veneración por su congener Musiu Diaz.

Solo Barreto, la ninfa Egeria de don Mínimo Jano, podría reemplazar decorosamente á Musiu Joseph Diaz, y nuestro gran gobernante no se desprende de él, porque le hace mucha falta, pero muchísima falta.

No faltará quien diga: la autoridad no es imparcial.

Pero dirá una calumnía.

Oigan Vds: EL BUSCAPIÉS, salió el Lunes é inmediatamente la policía se lanzó sobre los muchos vendedores, me los trincó y les arrebató algunos cientos de números.

Pero, dirán algunos: eso es una tropelia, no hay ley que autorize tal desmán, (porque hay leyes que autorizan desmanes).

Bueno. Es cierto que la disposición que facultaba á la policía para hacer lo que hizo fué derogada con la ley de imprenta anterior, pero eso nada importa por lo que voy á probarles.

Digo mal, si importa, porque demuestra que la Policía es imparcial.

Fijense Vds. El *Quijote* que no es defensor del gobierno sino del Banco Nacional, y que lo paga el Doctor Reus y no el Ministro de Gobierno, ni e-

gran Tajés, vivió varios meses sin pié de imprenta ni editor responsable. Nadie le dijo nada hasta que el Senador Paullier se presentó, con las manos en los bolsillos, á pedir á Sojo satisfaccion de una caricatura.

Sojo que no es español por lo bravo, huyó como un gamo; hubo grita y esto provocó una medida del Poder administrativo.

Pero salió *El Buscapiés*, y á la media hora se apareció la autoridad policial de que no tenia pié de imprenta.

Aquí está la demostracion de la rectitud de las autoridades. *El Buscapiés* es defensor del gobierno, y defensor entusiasta de sus amigos.

Y sin embargo, esto de nada le valió. Ya ven Vds. como ya no hay preferencias para nadie.

Tenemos que defendernos de una atroz invencion de nuestros feroces enemigos.

Se asegura que gozamos de una subvencion bastante crecida, para defender al gobierno.

Protestamos indignados contra tan inicua calumnia.

Tratamos al General Tajés, como él se lo merece.

Un amigo nuestro que estuvo hace un mes en Buenos Aires, encontró á Carralon en una casa que venden perros allá por el once de Setiembre, eligiendo un gozquecillo entre los muchos que allí habia. Entre ellos, se entabló el siguiente diálogo
Amigo—¿Que hace Vd. por aquí, amigo Carralon?

Carralon (evadiéndose de contestar)—Estoy mirando estos perrillos.

Amigo—Se ha aficionado Vd. á la raza casina Carralon (titubeando)—Si, es decir, no...

Amigo [riendo]—¿En que quedamos?

Carralon (resolviéndose)—Oiga Vd. pero guardeme el secreto ¿lo jura?

Amigo—Juro no contarle sino á mis amigos.

Carralon (decidiéndose á la confesion)—Ha de saber Vd. que el General Santos piensa hacer una revolucion.

Amigo—¿Hombre!; y que frescura la suya.

Carralon—Como Vd. lo oye. Yo formaré parte de la expedicion.

Amigo—Comprendo ¿pero y el perro?

Carralon—Allá vá.

Amigo—¿El perro tambien vá á la revolucion?

Carralon—Porsupuesto. Vd. sabe que mi sucesor es Maeso.

Amigo—¿Y qué?

Carralon—Que Maeso es mi enemigo...

Amigo—Pero, hombre que tiene que ver...

Carralon—Le suelto el gozquecillo....

Amigo—(riendo á carcajadas) ¡já! ¡já! ¡já! Vd. recuerda que Maeso tenía tanto miedo á los perros que un día, estando empleado en la Biblioteca, no entró á la oficina porque un perrillo, no mas grande que mi puño, se empeñó en no salir de la puerta donde estaba tomando el sol, ¿no es verdad?

Carralon—Eso es, y que echaba á correr en cuanto oía un ladrido, y se ponía verde de miedo hasta cuando veía los perros embalsamados y los perros de madera...

Amigo (interrumpiéndole)—Eso era en aquellos tiempos de pobreza, cuando no tenía un cuarto, pero hoy ya no es el mismo, ya no tiene miedo á los perros...

Carralon (quedándose patitieso)—Aquella chifladura...

Amigo—Se le quitó con la secretario, Don Antonio, se le quitó con las economías...

Carralon (despidiéndose del perrero y del amigo)—No tener miedo á perros... oh! poder de la aritmética puesta al servicio de las necesidades materiales é intelectuales del *chiflado* que pesca una secretaria presidencial. ¿De que tendrá miedo ahora?—¿De las ratas? ¡Quí! ¡con las uñas que tiene!

SUELTOS

(Aire de jota)

El buen Sancho ha decidido
que anden todos en un pié,
no sea que por descuido
piquen su perdida fé.

No hay que asustarse
hombre leal,
sabes que el otro
se ausentó ya

Retrato de cuerpo entero
de un gran financista qué
en todas partes se vé
y en ninguna dá dinero.

DON ANTONIO MARIA pasando de prisa y mirando)

¡Qué parecido está usted!....



Cantar

Para columpio ún dogal:
para industria las barajas,
para palitos las cajas
del gran Banco Nacional.



Tratado de armonía

Estudios sobre la conformidad de las opiniones contradictorias de los Secretarios de Estado

Este libro censta de 5 páginas, y un forro de becerro, y no se puede encuadernar. porqué cada página va por su lado.

Un constitucionalista:

Pido la palabra,
Señor Pre idente,
para las sesiones
del año que viene.

El señor Tavolara:

Un albañil yo pido
Que le tape la boca á ese atrevido.

Segun dice un diario, las relaciones del Ministro de Gobierno con el de Cultos son muy tirantes.

Siempre me ha parecido que el lazo de union entre los dos ministros tenía mas de tirante que de liga.

¡Cómo no concluya en tira pié!....

La época actual es verdaderamente reparadora. Hoy todo el mundo cobramos á mes, lo que prueba la moralidad del Gobierno.

Por eso se explica que haya empleados que sompran quintas, y carruajes y caballos de raza y se dan vida de principe... con dinero.

--A que no saben Vds. cual fué lo que mas le ha gustado á nuestro Jano del 1er. número del *Buscapíes*?

¿No lo han adivinado?

—Pues voy á decírselo.

Nada menos que aquello de que él es un militar pacífico, que ganó su grado incluso el de Teniente general sin derramamiento de sangre.

Nuestro Presidente se siente lleno de orgullo cada vez que le dicen militar pacífico.

Se nos asegura que al leer el párrafo aludido decia:

Me gusta este diario porque al menos me hace justicia.

Reconoce que soy un militar de órden.

Si; nuestro Jano es un hombre de grán talento de muchísimo talento y sobre todo un militar muy pacífico.

Pensar con filosofía

Desde que una *camuesa* probó á Newton la ley de la *gravedad*, ningún *camuso* debe atreverse á no ser grave.

Pensamiento para la primera comida patriótica.

Aspirando un Ferriolo
y dándose con la caña
en la suela de las botas,
así el hombre meditaba.

¿Se irá? ¡Ah! ¿No se irá? ¡Oh!
¿Largará alguna otra carta?
¡Ay del que tiene papeles
si tiene la lengua larga!....

Antes fué el huevo que el pollo,
antes fué el mundo que el mapa,
y don Pedro (el de Castilla)
fué muerto por Trastamara.

De mi despacho en el techo
está pendiente una araña:
ello será lo que sea;
por algo extiende las patas.

Mar vale maña que fuerza,
dígalo sinó mi calma.
¡Lo que en música son notas,
en política son natas!

Estas son verdades netas,
magüer que paranomásias;
(magüer me ha dicho Maeso
que se usa hasta en los programas).

Si Aureliano se me enoja,
si Perico se me enfada,
con pimenton colorado.
haré un *puchero* con agua.

Cuando la lluvia humedece,
cuando hay que ocultar las lacras,
quien de profundo se precia,
debe medir sus palabras!....

Que por abusar de ellas
según es pública fama,
Peña perdió la siglotis
y hoy es orador de nalgas.

SANCHO PANZA.

Telegramas

(Retardado)

Buenos Aires, Marzo 25 de 1887.

A. Carralon de la Rua

á Carlos Maeso.

Leído sesion Cámara de Diputados—Apabullado
por discurso Larreta, hombre bravo. Yo pillo, yo

histrion, yo rata, haber bebido mucho Champagne y divertido durante siete años dominacion Santos, pero yo zonzó, quidarme pocos pesos. Tu ganando doscientos pesos mensuales, gastando quinientos ó mas, y cabo quince meses. economizar para comprar coche, caballos raza, quinta y otras cosas, y tu ser hombre talento, hombre honrado y personaje conspicuo por ser fuerte aritmético y saber hacer pequeña economia.

Saluda y admira antecesor.

Santos en viage

REPORTAJE DE VARIOS DIARIOS

Santos se levantó á las siete y media. Tomó una tasa de té con coñac.

Dijo á Carralon: Buenos dias.

Se habia vestido un pantalón color plomo, y una americana de viage del mismo género.

Llevaba un sombrero bajo.

Meditó un instante y dijo á uno de sus criados:

—Comeré una chuleta.

El criado se la trajo.

Se fué al muelle con varios amigos.

Por el camino fumó un cigarrillo de la cigarrería de la Proveedora.

Regular cigarrillo.

Sin embargo mas caro y mejor que el Ferriolo de dos vintenes que fuma Tajés.

Invitó á los amigos con puros de Murias. Buenos tabacos; cuestan medio duro cada una.

Almorzó abordo lo siguiente:

Tortilla de alcahuciles.

Espárragos con manteca.

Y un Chataubriand con manteca de anchocas.

No tomó café.

Pero tomó té.

Con poca azucar.

Los amigos comieron muchos platos y bebieron buenos vinos.

Miró el reloj y dijo:

Buen tiempo!

Los reporters que estabamos allí no supimos que pensar.

¡Buen tiempo! ¿Quería decir que la revolucion se presentaba bajo buenos auspicios?

Al cronista de «La Tribuna Popular» lo tomó Santos por espía.

¡Que honor para nuestro colega!

Era un error propio de un tirano.

(Se continuará).

El Buscapies, Montevideo

EL CENSOR

DIARIO DE LA TARDE

ORGANO DEL PARTIDO COLORADO

APARECERA

EL DIA 1º DE MAYO

Este diario de gran formato que viene á defender los intereses del PARTIDO COLORADO TRADICIONAL, contendrá dos páginas de lectura, y publicará todas las noticias políticas y comerciales de Europa y América que puedan interesar al público oriental. LA SECCION TELEGRAFICA será en mucho superior á la de los mejores periódicos de la República, pues la empresa no omitirá gastos para poner EL CENSOR á la altura de los mas acreditados órganos de publicidad del Rio de la Plata.

La parte política estará á cargo de don ENRIQUE KUBLY.

Cuenta ademas con varios redactores políticos, comerciales y literarios.

Publicará en folletin las mas interesantes novelas de la literatura contemporánea así española, como francesa, inglesa, italiana, alemana y rusa, dando principio con una bellissima obra traducida del inglés expresamente para EL CENSOR.

Su caracter de órgano de un partido no influirá en manera alguna, en la imparcialidad de los juicios de EL CENSOR respecto de las personalidades políticas y militares, así como del mérito de cada cual, pertenezca á la colectividad política á que perteneciera.

Juzgará á los hombres por sus antecedentes políticos, por su talento y por sus obras, pero cuidará siempre de separar la individualidad privada, por decirlo así, de la pública.